

**Asamblea General**

Distr. general
14 de octubre de 2005
Español
Original: inglés

Sexagésimo período de sesiones

Primera Comisión

Tema 97 del programa

Desarme general y completo

**Carta de fecha 12 de octubre de 2005 dirigida al Presidente
de la Primera Comisión por el Representante Permanente
de Kazajstán ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de dirigir adjunto el texto de una declaración del Excmo. Sr. Nursultan A. Nazarbayev, Presidente de la República de Kazajstán, formulada durante el simposio internacional “Kazajstán: consolidación de la colaboración internacional en pro de la paz y la estabilidad”, celebrado el 8 de octubre de 2005 en Ust-Kamenogorsk (Kazajstán), (véase el anexo).

Como la República de Kazajstán fue el país anfitrión del simposio, le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Primera Comisión de la Asamblea General, en relación con el tema 97 del programa.

(Firmado) Yerzhan Kh. **Kazykhanov**



Anexo de la carta de fecha 12 de octubre de 2005 dirigida al Presidente de la Primera Comisión por el Representante Permanente de Kazajstán ante las Naciones Unidas

[Original: ruso]

Declaración del Presidente de la República de Kazajstán en el simposio internacional “Kazajstán: consolidación de la colaboración internacional en pro de la paz y la estabilidad”

Me complace dar la bienvenida a un grupo de personas tan notables a la hospitalaria tierra de Kazajstán. Nuestra república y su región oriental, donde nos encontramos ahora, tienen una relación especial con el tema del simposio internacional. El hecho de que este foro se lleve a cabo precisamente aquí me parece una señal del importante papel de Kazajstán en el proceso de no proliferación, y en la lucha en pro de la seguridad y el desarrollo económico estable.

Hoy ustedes ya han podido conocer la industria atómica de Ust-Kamenogorsk. No lejos de aquí, en Semipalatinsk, no hace tanto tiempo existía uno de los mayores polígonos de ensayos nucleares del planeta.

En el medio siglo de existencia del polígono se llevaron a cabo en él más de 450 explosiones atómicas y termonucleares. Por esto, el pueblo de Kazajstán conoce como ningún otro las terribles consecuencias de los ensayos nucleares. Hasta el día de hoy siguen padeciendo no sólo los testigos involuntarios de esas explosiones, sino también sus hijos y nietos.

Esta fue una de las páginas más duras y trágicas de la historia de Kazajstán. Junto con el cierre definitivo del polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk nuestro Estado también adoptó la decisión de abandonar la posesión de estas armas mortíferas.

Luego de la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en el territorio de la República quedó una cantidad considerable de armas nucleares, misiles estratégicos con ojivas nucleares que en Occidente recibieron el sombrío apodo de “Satán”, bombarderos de largo alcance con las correspondientes cargas atómicas y termonucleares. En ese momento todo este potencial mortífero era el cuarto en importancia en el mundo.

En aquel momento en Kazajstán se concentraban en total 148 plataformas de lanzamiento de misiles balísticos intercontinentales de base terrestre. En estas plataformas de lanzamiento se emplazaron exactamente 104 misiles balísticos intercontinentales, cada uno de los cuales estaba equipado con una ojiva nuclear. La carga de estos misiles alcanzaba a 7,6 toneladas y su radio de alcance era de cerca de 12.000 kilómetros.

Y por primera vez en la historia del mundo Kazajstán adoptó la decisión de apartarse voluntariamente de todas estas armas destructoras. Esta fue nuestra elección consciente, dictada en primer término porque el pueblo de Kazajstán no conoce simplemente de oídas, las terribles consecuencias de los ensayos de armas nucleares.

La decisión de abandonar los arsenales nucleares definió la estrategia consiguiente de Kazajstán en la esfera de la seguridad global.

Recibimos el apoyo de los Estados del “Club Nuclear”: Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña, en un acuerdo suscrito por los jefes de Estado de estos países.

El 5 de diciembre de 1995 recibimos en Budapest las garantías de la seguridad e integridad del territorio de Kazajstán en respuesta a nuestro alejamiento a las armas nucleares. A este acuerdo se sumaron China y Francia.

Puede decirse figurativamente, que desde ese momento Kazajstán se convirtió en un singular “epicentro del mundo”, es decir, un país que, por primera vez en la historia de la humanidad, habiendo poseído fuerzas destructoras, las abandonó voluntariamente. Como ustedes recordarán, hace algunos años escribí un libro con ese título.

En los hechos apoyamos estas decisiones con nuestro deseo de vivir en paz, amistad y buena vecindad con todos los Estados y pueblos. Creo que esto se puede considerar una digna contribución de la Kazajstán independiente al fortalecimiento de la estabilidad y seguridad en el planeta.

Por otra parte, Kazajstán emprendió importantes inversiones en su economía, y tuvo la posibilidad de encaminar sus recursos a aumentar el bienestar de sus ciudadanos. Nuestro país se encuentra entre los líderes de la reforma económica y política del espacio postsoviético. El crecimiento de la economía, de un 9% a 10% anual, se considera uno de los más altos del mundo.

En la actualidad Kazajstán es uno de los partidarios del desarme y la lucha contra el extremismo y el terrorismo internacional.

Hoy en día uno de los elementos claves de la estabilidad del mundo contemporáneo es un sistema estable de seguridad global.

El alto nivel de la ciencia y la tecnología contemporánea, las bases de datos accesibles prácticamente en todas las esferas del conocimiento, el notable abaratamiento de la tecnología industrial, todos estos elementos deberían haber funcionado solamente en bien de la humanidad. Lamentablemente, el progreso abre nuevas posibilidades, tanto para el desarrollo pacífico como para lo contrario. Por este motivo el sistema global de seguridad debe perfeccionarse sin interrupción, e ir de la mano con el progreso tecnológico.

Un control estricto de los armamentos, especialmente de los materiales y tecnologías peligrosas, es un elemento esencial de la no proliferación y la base de todo sistema de seguridad. La oposición a la proliferación tanto de las propias armas como de sus diferentes elementos a escala mundial constituye una medida de disuasión del terrorismo y los intentos de agresión.

El programa internacional de mayor escala encaminado a desarrollar un régimen de no proliferación es el programa de colaboración para la reducción de las amenazas, conocido entre 1993 y 1995 como “Programa Nunn-Lugar” por los nombres de los dos senadores de los Estados Unidos de América que fueron sus iniciadores.

El Programa Nunn-Lugar tenía como objetivo principal reducir las amenazas a la seguridad directa para los Estados Unidos de América, pero con el tiempo se convirtió en una estrategia de cooperación internacional para muchos otros países participantes en este programa.

Cada nueva etapa del programa amplía la orientación de sus actividades, vuelve más complejas sus actividades y eleva el nivel de los participantes. Las actividades del programa de colaboración para la reducción de las amenazas en Kazajstán muestran claramente todas estas cualidades.

Recordemos algunos acontecimientos históricos: en 1992, cuando se encontraba en una situación socioeconómica difícil, después de la desintegración de la URSS Kazajstán se convirtió en el cuarto país del mundo en cuanto a las existencias de armas nucleares.

La tentación de conservar estas armas era grande. Esto nos aconsejaron varios países “amigos” y dentro del país había grupos de personas eminentes que pensaban que deshacerse del arsenal nuclear era un error.

Sin embargo, ninguna dificultad influyó en nuestra decisión fundamentada de transformar a Kazajstán en un país no poseedor de armas nucleares. Esta elección histórica definió la estrategia posterior de Kazajstán en la esfera de la seguridad global.

El eje fundamental de nuestra política pasó a ser el desarrollo de un régimen de no proliferación.

De esta manera, los objetivos de Kazajstán y los Estados Unidos de América en la esfera de la no proliferación y la reducción del riesgo de utilización de armas de destrucción en masa coincidieron desde las primeras etapas del programa.

El otoño del año 2000 marcó un hito singular en la ejecución del programa. En este momento se ultimó un programa quinquenal para la eliminación de la infraestructura de armas nucleares en el polígono de Semipalatinsk.

Se suscribieron documentos en los que se reflejaba la nueva orientación del accionar conjunto, la oposición a la proliferación especialmente de los materiales peligrosos y las tecnologías de doble uso. Esto permitió comenzar los trabajos de preservación en condiciones de seguridad de los materiales nucleares para el reactor BN-350 de Kazajstán y para que éste dejara de funcionar.

Cerca de 2.900 kilogramos de combustible nuclear, incluido uranio enriquecido, debieron colocarse en esas condiciones para excluir completamente el riesgo de su utilización ilegal.

En el año 2001, el Senador Sam Nunn y el Presidente del Fondo de la Iniciativa de reducción de la amenaza nuclear, Richard Curtis, invitaron al Gobierno de Kazajstán a cooperar en la solución de este problema. Mandos técnicos de ambas partes elaboraron un proyecto que recibió el nombre de “Transporte y elaboración de combustible enriquecido del reactor BN-350 y empobrecimiento del material nuclear”.

La tarea básica del proyecto fue el fortalecimiento de la seguridad en general mediante la reducción del riesgo de utilización de armas de destrucción en masa.

Puedo confirmar con satisfacción que en la actualidad el proyecto está próximo a su culminación.

El Fondo de la iniciativa de reducción de la amenaza nuclear se encargó de financiar todas las etapas del proyecto y proporcionó supervisión y conocimientos especializados para su realización.

Las empresas de Kazajstán cumplieron exitosamente con la tarea prevista.

Para resumir, deseo destacar que el medio más importante de oposición a la proliferación de todos los materiales nucleares, químicos y bacteriológicos peligrosos ha sido y sigue siendo un sistema fiable de rendición de cuentas, control y preservación física de tales materiales. En el transcurso de los últimos años los Estados Unidos modificaron en su totalidad su sistema de seguridad y ofrecieron ayuda a los países de la Comunidad de Estados Independientes en el desarrollo de sus sistemas nacionales.

El sistema contemporáneo de seguridad debe excluir completamente la posesión o proliferación ilegal de material en las situaciones de desastre. Especialmente este objetivo es el que persiguen los proyectos del Fondo de fortalecimiento de la protección física y la oposición a la proliferación de todos los materiales particularmente peligrosos, que se ejecutan en Kazajstán.

No obstante, donde es posible, se deben emplear los medios más fiables y económicamente viables para librarse de la amenaza de la proliferación de tales materiales, y para su transformación en aplicaciones corrientes, excluidas de los usos nucleares. Los reactores de neutrones rápidos se utilizan en la industria ya desde hace más de 40 años. Esto significa que los problemas que han aparecido en relación con el proyecto en curso seguirán surgiendo cada vez más frecuentemente.

El proyecto de Kazajstán y la práctica exitosa de convertir el uranio enriquecido en uranio empobrecido pueden constituir un ejemplo exitoso y una base para elaborar proyectos y programas semejantes en otras regiones y países. Kazajstán está dispuesto a difundir activamente esta experiencia y alcanzar toda la ayuda y participación necesarias para la realización de los proyectos.

Esperamos que nuestro ejemplo resulte útil para otros Estados. En los últimos años hemos visto que los acuerdos concertados en el marco de las Naciones Unidas, con respecto a la limitación, la no proliferación y la no elaboración de material nuclear no han resultado satisfactorios. Nuestros vecinos, el Pakistán y la India, se convirtieron en Estados poseedores de armas nucleares. Esto demuestra que en el mundo debe adoptarse una decisión completamente distinta de las ya existentes. Al hablar de que las armas nucleares no deben fabricarse en otros países ni deben proliferar, los propios Estados poseedores de armas nucleares, en especial los más importantes, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia y otros, deberían dar el ejemplo reduciendo su propio arsenal nuclear.

En el mundo los acuerdos se han concertado de esta manera: a unos se les permite poseer armas y perfeccionarlas, a otros se les prohíbe tenerlas e incluso fabricarlas. Esto es incorrecto, desproporcionado y deshonesto. En un mundo globalizado, en el marco de las Naciones Unidas, me parece que este acuerdo debe examinarse de nuevo con respecto a la adopción de medidas generales, y a la responsabilidad de todos los Estados, ante todo los poseedores de armas nucleares, de reducir los arsenales nucleares y destruirlos paulatinamente.

Creemos que las medidas que hemos adoptado en los últimos decenios han sido un importante logro en la protección de la estabilidad y la seguridad en todo el mundo. La República de Kazajstán y las múltiples nacionalidades que integran su población reafirman su elección histórica de convertirse en un Estado no poseedor de armas nucleares e invitan a otros países a hacer lo mismo.

Ust-Kamenogorsk, 8 de octubre de 2005